



SIERRA LEONA

MANOS DE ESPERANZA

FLIA RAMELLO SANTA MARIA



MUCHO PARA AGRADECER

Queremos agradecer a Dios por su cuidado y misericordia hacia nosotros en esta nación. El Señor nos abre puertas para que podamos llevar su palabra a más aldeas. Mediante la atención médica, mostramos la misericordia de Cristo a las personas que tanto la necesitan. A través de la educación, ayudamos a los niños a estudiar en pequeñas escuelas cristianas y que la palabra de Dios se arraigue diariamente en sus corazones. Continuamos apoyando a los obreros locales para que juntos podamos contribuir al avance del evangelio en esta nación.

ES UN GRAN DESAFÍO

Sí, así es. Tenemos un reto cultural y espiritual para llegar a más grupos étnicos. Queremos que lleguen al pleno conocimiento del evangelio.

Como familia, cada viaje no es fácil, porque tenemos muchos puestos de control militar que suelen ser muy hostiles. Viajamos en medio de la selva confiando en el cuidado de Dios.

Muchas veces nuestra salud se ve afectada, y es ahí donde el Señor viene a nuestro rescate. El Señor nos hizo una promesa: «Mi presencia irá con ustedes y les dará descanso». Y Él ha cumplido su promesa cada día.

Nuestras hijas han comenzado un nuevo año escolar, estudiando en casa. Extrañan el sistema presencial, pero el Señor siempre las acoge y ellas entienden que este tiempo tiene un gran propósito.

«MI PRESENCIA IRÁ CONTIGO, Y TE DARÉ DESCANSO.»

EXODO 33:14



DIOS SIGUE OBRANDO - BUEDU

En este mes hemos podido estar en dos aldeas donde Dios nos está permitiendo servir. Una de ellas es Buedu, ubicado muy cerca de la frontera con Guinea. Un lugar clave para la capacitación de obreros. Al igual que hace 4 meses pudimos compartir en otro intensivo para pastores y sus esposas. Pudimos dar capacitación juntos como por separado. Realmente fue una gran bendición poder compartir con cada uno de ellos. Estamos convencidos de que Dios seguirá levantando obreros locales para su gloria. Y creemos firmemente de que cada obrero local es de impacto para su comunidad.





BELEBU

La segunda aldea en la que venimos sirviendo es Belebú, ubicada muy cerca de la frontera con Liberia. Hace un año, por la gracia de Dios, pudimos plantar una iglesia allí. En una aldea donde no había presencia del evangelio. Una aldea considerada no alcanzada. Después de tener los cultos en un lugar prestado, poco a poco se ha ido construyendo la iglesia, hoy podemos decir que tenemos el templo, aún falta terminar muchos detalles, pero qué alegría es que en la aldea los creyentes tengan un lugar propio para adorar al Señor, en medio de un contexto musulmán, donde no es fácil ser seguidor de Jesús.

Este mes fue especial porque se realizó el primer bautismo, 6 mujeres valientes de esta aldea dijeron públicamente somos seguidoras de Jesús. En medio de este tiempo especial, abrimos el templo para que en el día realicemos la atención médica a los aldeanos y en la noche, campañas evangelísticas. Durante la atención médica, podíamos compartir la palabra, orar por la gente e invitarlos a la campaña, donde muchos aceptaron a Jesús en sus corazones. Los primeros en llegar han sido los niños, los más fieles en cada culto desde que se abrió la iglesia y sabemos que son muy buena tierra. Seguimos viendo milagros del Señor, su obrar y misericordia para con Belebú.



PEDIDOS DE ORACIÓN

Es maravilloso saber que nos acompañan en este camino. Son un testimonio del amor de Dios por nuestras vidas. Por eso les pedimos que oren:

- Por puertas abiertas en más aldeas. Que el Señor nos conceda el favor de los jefes tribales.
- Por sabiduría de lo alto para tomar decisiones. Y su presencia en nuestras vidas en todo momento.
- Por nuestra salud. Que es algo por lo cual nos hemos visto muy afectados. Que el Señor fortalezca nuestros cuerpos y sistema inmune.
- Por los corazones de nuestras hijas. Que Dios siga llenándolos con su presencia y que continúen sirviéndole con tanto amor



También pudimos ayudar a los más ancianos de la aldea con bolsones de arroz. Ya que por la edad muchos de ellos no pueden cosechar para alimentarse como antes lo hacían. Así, les recordamos que el Señor no los ha olvidado y quiere tener una relación personal con ellos.

Una vez más, gracias por interceder por nosotros, por acompañarnos en esta misión, gracias por sembrar fielmente. Lo apreciamos enormemente y oramos por cada uno de ustedes. ¡Los amamos!,

Sus misioneros,

Yemina, Matias, Valen, Sophie